



PROYECTO DE DECLARACIÓN
LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE ENTRE RÍOS

DECLARA de su interés la vida y obra de Juan Laurentino Ortiz, escritor y poeta.

De Forma. -

Silvia Del Carmen Moreno
AUTORA



FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

Considerando que Juan Laurentino Ortiz (más conocido como “Juanele” Ortiz) nació el 11 de junio de 1896 en Puerto Ruiz (a pocos kilómetros de la ciudad de Gualeguay), pero pasó sus primeros años en las selvas de Montiel, un paisaje que marcó su poesía para siempre. Después de terminar sus estudios en la Escuela Normal Mixta de Maestros de Gualeguay, en 1913 se trasladó a Buenos Aires donde cursó la carrera de Filosofía. En esos años, participó de la bohemia literaria de los años veinte y entabló amistad con figuras del ambiente literario, pero volvió a su provincia en 1915.

Nuevamente en Entre Ríos residió en Gualeguay, donde trabajó en el Registro Civil de la Ciudad y, en 1924, se casó con Gerarda Irazusta, con quien tuvo a su hijo Evar. Allí vivió hasta 1942, año en que se jubiló de su empleo y se trasladó a Paraná, donde se instaló definitivamente. Fue en la capital provincial donde falleció el 02 de septiembre de 1978, a los 82 años.

“Juanele”, como se lo conocía en los círculos literarios, trascendió gracias a sus versos que tenían como centro la amistad y el río. En los últimos años, se descubrió que también dibujaba y pintaba en sus ratos libres. Hoy en día su legado sigue vigente y un centro cultural de la ciudad de Paraná lleva su nombre.

Su Obra: sus primeros libros fueron impresos y distribuidos por él mismo entre amigos o lectores conocidos, por lo que su obra tuvo poca difusión, y no fue hasta 1933 que se editó su primer poemario en Buenos Aires, “El agua y la noche”, con poemas escritos entre 1924 y 1932, y lo mismo ocurrió con el segundo poemario, “El alba sube”, publicado cuatro años después.

En los años siguientes la publicación de sus libros fue mejor organizada, lo que permitió que tuviera una mayor difusión: “La rama hacia el este” (1940); “El álamo y el viento” (1947); “El aire conmovido” (1949); “La mano infinita” (1951); “La brisa profunda” (1954); “El alma y las colinas” (1956); “De las raíces y del cielo” (1958).

“Juanele”, publicaba sus poemas, de versos extensos, en libros de tipografía minúscula, cuidando hasta el extremo todos los aspectos de la edición, característica que tiende a ser respetada en las ediciones actuales.

Su reputación de poeta culto llegó hasta la vecina provincia de Santa Fe, donde, entre otros, se encontraba el escritor Juan José Saer, quien lo visitaba frecuentemente junto con otros fervientes admiradores de su obra, quien lo consideró “el mejor poeta argentino del siglo XX”. En 1957 realizó su único viaje al exterior, invitado por el gobierno chino, como parte de una comisión de intelectuales argentinos que recorrió China y la Unión Soviética.

Su postura política: aunque se consideraba socialista y llegó a integrar un comité de solidaridad con la República durante la guerra civil que dividió a España en los años 30, “Juanele” se mantuvo apartado de los grandes movimientos políticos y sociales de Buenos Aires, lo cual no quiere decir que haya dejado de lado la conciencia social.

Los simbolistas franceses y la poesía oriental influyeron en su obra, caracterizada por la delicadeza y la disposición contemplativa, que alude siempre al río, los árboles, las inundaciones, los cambios climáticos, sin eludir la historia social de su provincia natal (sede de importantes frigoríficos desde comienzos del siglo XX), mostrando siempre una especial sensibilidad por el drama de la pobreza y, en particular, por los niños que sufren en su inocencia.

Después de más de diez años sin publicar, en 1971 la Biblioteca Vigil de Rosario reunió su poesía completa en tres volúmenes con el título “Bajo el aura del sauce”, que incluye además “El junco y la corriente”, “La orilla que se abisma” y “El Gualeguay”, hasta entonces inéditos.

En este último, su poema más extenso (2.639 versos), es a la vez una narración del paisaje y de los sucesos históricos y económicos que se produjeron en las riberas de uno de los ríos de la provincia.

Además de producir sus poemas, “Juanele” se destacó como traductor de poetas como Paul Eluard, Giuseppe Ungaretti; Ezra Pound y algunos escritores chinos.

Varios años después de su muerte, en 1996 se realizó la primera edición de la Obra completa de Juan L. Ortiz en el país. Y después de 23 años, las editoriales de las universidades nacionales de Entre Ríos y del Litoral, realizaron una segunda edición en dos tomos, con nuevas colaboraciones y nuevos originales, resultando una obra muy bella, a la altura de la poesía que contiene, lo que significó un desafío y un compromiso de recuperación y difusión del patrimonio cultural de la región.

Por sobre todas las cosas, Juan L. Ortiz fue un hombre sensible, amante de la naturaleza, con un inmenso conocimiento de nuestra cultura e historia, y tal vez, su principal virtud, fue su extraordinaria humildad.

“...De pronto sentí el río en mí, corría en mí...”

Juan L. Ortiz.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares me acompañen con la presente declaración de interés.

Silvia Del Carmen Moreno
AUTORA